NúmEros al rescate

- En 1993 la tasa de mortalidad infantil en México era de 17.5 de cada 100 nacidos vivos.[1]
- Entre la población de 5 a 14 años, el 0.24% habla alguna lengua distinta al español y del 100% de éstos, únicamente 2.67% no entienden español.[2]
- Sólo en el estado de Colima, durante 1996, fueron ingresados al Consejo Tutelar para Menores, por hechos antisociales, 571 menores, entre los cuales hay 500 niños y 71 niñas.[3]
- En algunos países como Brasil, El Salvador, Guatemala, Colombia, Haití, entre otros, se presentan situaciones extremas, donde algunos sectores conciben que la solución al problema de los niños callejeros consiste en eliminarlos físicamente. Los escuadrones de la muerte son los encargados de la tarea. Así se ha presentado el asesinato de 2 800 niños en Colombia en 1991; 18 en Haití en 1994; en Brasil, cerca de 5 000 entre 1988 y 1990, y sólo en julio de 1993 fueron asesinados 300 niños.[4]
- En 1992 se estimaba que en México el 16% de la población vivía en pobreza extrema y 27.9% en niveles intermedios de pobreza, 1 de cada 5 niños menores de 5 años presentaba algún grado de desnutrición, 1.7 millones de niños entre 10 y 14 años no estaban matriculados en la escuela en 1994.[5]
- Según los datos del INEGI, se estima la participación económica de los menores entre 12 y 14 años en 19.6%, y de los de 15 y 19 años en 47.5%. A ellos habría que agregar los niños y niñas menores de 12 años, no considerados en las estadísticas, y los del sector informal.[6]
- Las niñas mexicanas en edad escolar tienen una ingesta energética menor que los niños de igual edad, ya que los patrones culturales determinan que realicen una menor actividad física.[7]
- De los cerca de 500 mil niños mexicanos que tienen participación en la actividad económica de México, 35.3% son empleados u obreros, 27.3 jornaleros o peones y 17.9 trabajadores por su cuenta.[8]
- El uso de las computadoras por parte de los menores, reporta un estudio, es aproximadamente igual en niños y niñas norteamericanos hasta los 11 años. A partir

Lecturas

Aprendiendo a ser papá y mamá

De niñas y niños desde el nacimiento hasta los 12 años
Susan Pick, Martha Givaudan, Ángela Martínez
Colección Ariel Escolar-Planeando tu vida
Grupo Editorial Planeta
México, 1995

Patricia Villareal

El siglo XX probablemente será recordado como el siglo de la juventud. Nunca como en este tiempo, la niñez y la juventud ocuparon espacios protagónicos en todos los ámbitos de la humanidad.

Fue en este siglo cuando las teorías de Freud sobre el psicoanálisis comprobaron y revelaron la importancia de la niñez en la formación del carácter y de la personalidad del ser humano. Fue en este siglo también, cuando médicos e investigadores ejercieron plenamente el cuidado de la salud infantil. Se han erradicado enfermedades que diezmaban a la población infantil, como el sarampión o la tuberculosis.

Pero también ha sido durante este siglo cuando el sufrimiento de los niños adquirió imagen, a través de los medios de comunicación. Vietnam, el Medio Oriente, la ex Yugoslavia, nos han revelado que los niños son los más dañados en los conflictos de guerra. Imágenes del horror magnificado en los ojos abiertos de los niños de la guerra, y que han inspirado a muchos hombres y mujeres a reclamar los derechos de la infancia. El hambre, la orfandad, el abandono... todos estos males adquieren otra dimensión cuando los que los sufren son los niños.

Las caras de la infancia...

Del horror a la más cálida expresión de ternura, los niños nos llevan de la mano cuando nos sumergimos entre estos dos extremos de la vida humana: horror y ternura... Y afortunadamente es en la vida cotidiana, cuando generalmente podemos disfrutar de la sonrisa, de la esperanza, del amor... de un niño...

Y toda esta reflexión sobre la infancia viene a cuento, porque con todos estos cambios, el ejercicio de la paternidad y de la maternidad, se han transformado. Varios autores se han dado a la tarea de enriquecer el debate pedagógico en los últimos años.

En México, al igual que en otros países, se está tomando conciencia de la importancia de una nueva actitud ante la responsabilidad que tienen los padres y madres en la educación de sus hijos, frente a los antiguos mitos de autoridad impositiva provenientes de patrones éticos que han perdido vigencia.

Aprendiendo a ser papá y mamá (de niños y niñas desde el nacimiento hasta los 12 años) parte del hecho de que los padres y el ambiente familiar determinan en gran medida el desarrollo emocional de los hijos y constituyen la base para que los maestros y la comunidad complementen la formación integral de la persona.

Este texto propone que la adecuada relación y comunicación entre padres e hijos puede prevenir problemas como el embarazo de adolescentes, el uso de alcohol, tabaco y drogas, y el abandono escolar.